



Paso del Cerro Carmelo, en el Departamento de Colonia.

# LA CHINA CATALINA

CUANDO no existían aún en el Río de la Plata, revistas ilustradas ni había procedimientos aptos para llevar a las prensas de los diarios retratos o notas gráficas de actualidad, los fotógrafos eran los encargados de suplir tan lamentable deficiencia, sacando "la sed de los ojos", grande e inextinguible sed de la vida...

Los retratos en tarjetas, denominadas "visitas", de los personajes de actualidad, eran puestos en venta en las librerías y comercios similares.

La guerra de Crimea, las campañas de Napoleón III en Italia, la expedición de Garibaldi a Sicilia, la lucha de Norte contra Sur en los Estados Unidos, la intervención francesa en México, y las revoluciones de España dentro del panorama mundial, ofrecían tema abundante y copia de personajes que llamaban la atención despertando viva curiosidad por conocerlos en efígie.

Al período tan rico en acontecimientos político-militares que comprende las décadas 50, 60 y 70 del siglo pasado, se sumaron en nuestro pequeño mundo platense, las luchas entre Buenos Aires y la confederación y los disturbios provinciales subintrantes, allende el Uruguay, la guerra de la Triple Alianza contra López del Paraguay, y por de contado **nuestras** revoluciones que poco tenían que envidiar a las del otro lado.

La forma de publicidad gráfica mencionada explica como existen entre nosotros, y como llegaron hasta días contemporáneos, fotografías de generales y hombres públicos extranjeros — exóticos o peregrinos a veces — que de otro modo nunca hubieran podido ser familiares a tantos centenares de miles de kilómetros de distancia.

Sobre un original directo o del grabado en madera de una ilustración (esto muy excepcionalmente) los fotógrafos de Montevideo y Buenos Aires se encargaban de hacer la reproducción y difundirla.

Otras veces los retratos venían de Europa, de París, sobre todo, donde existía comercio especializado para remesar a todas partes las fotografías de los personajes del momento.

❖  
"No debe permitirse — decía en diciembre de 1864 un diario gubernista de nuestra capital — que las fotografías de los traidores Flores, Caraballo y la china Catalina se ostenten en las vidrieras al lado de las respetables y queridas de Dionisio Coronel, Bernardino Olid, Leandro Gómez o Lucas Piriz". "Y ya que los comerciantes — seguía diciendo — sólo miraban su negocio era deber de la autoridad policial hacer que, cuando menos, unos retratos se colocaran de un lado y otros del otro."

Clara y manifiesta aparece la intención del gacetillero partidista que redactó el suelto protesta.

Enumera los retratos de sus enemigos los colorados revolucionarios de la Cruzada para colocar mezclados al jefe de éstos brigadier general Venancio Flores, ex presidente de la República y a la china Catalina.

Pudo haber mencionado, seguramente, otras muchas fotografías puestas en venta

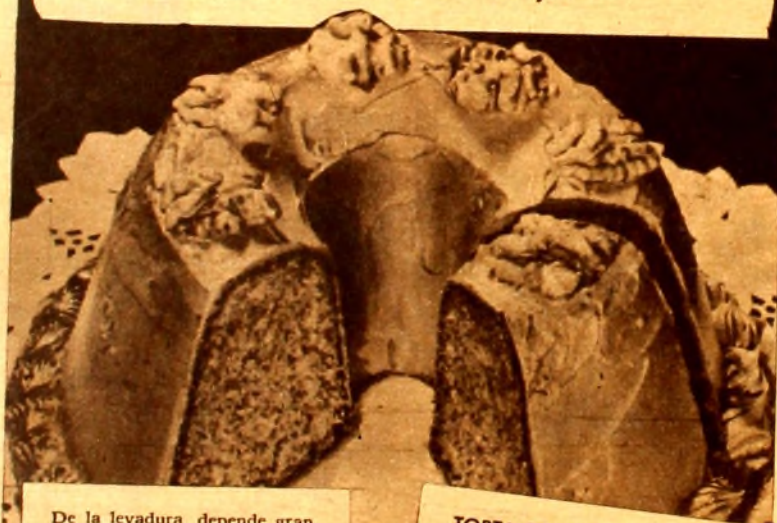
nio Lazarini o Isidoro Schulkin, por ejemplo, secundaran amistosos y atentos la procura de datos.

La china Catalina... nada más, y así hemos quedado, por ahora.

❖  
Criolla pura como lo gritan los retratos, se unió como otro elemento femenino al

## SUS TORTAS RESULTARAN SIEMPRE LIVIANAS, DELICIOSAS

horneándolas con Royal



De la levadura depende gran parte del éxito de masas y tortas. Los mejores ingredientes pueden echarse a perder con un polvo de hornear ordinario. Use siempre Levadura en Polvo Royal y se enorgullecerá del aspecto y sabor de todo cuanto hornee. Porque Royal suprime esos fracasos que cuestan dinero y disgustos, las masas y tortas salen siempre apetitosas, riquísimas hasta la última migaja. No acepte substitutos. Exija Royal, la levadura que no falle.

### Sabe Usted

que bastaron 2 cucharaditas de Royal para que esta exquisita Torta de Café y Nueces saliera así?

Porque Royal asegura siempre un aspecto tentador, sabor delicioso.

No vale, pues, la pena correr el riesgo de costosos fallos, cuando \$ 0.05 de Royal garantizan una torta perfecta.



### TORTA DE CAFÉ Y NUECES

2 huevos - 1 taza de azúcar  
6 cucharadas de agua fría  
2 cucharadas de café puro, frío  
1 cucharadita de extracto de vainilla - 1 1/2 tazas de harina  
2 cucharaditas de Polvo Royal  
1/2 taza de nueces picadas finamente

Bátanse los huevos hasta que estén de color claro. Añádase el azúcar, poco a poco, batiendo bien hasta que se disuelva. Añádase, lentamente, el café y el agua, revolviendo bien. Agréguese el extracto de vainilla. Ciérnase la harina junto con la Levadura en Polvo Royal; revuélvanse las nueces en la harina. Añádase a la primera preparación, revolviendo únicamente lo necesario para unir todo. Póngase en un molde sin engrasar. Cuézase en un horno moderado durante una hora, de lo contrario no subirán con la torta. Una vez fría, cúbrase con un azucarado apropiado.

### GRATIS:

El interesante folleto "Fiesta" Contiene menús y multitud de ideas originales para decorar sus fiestas. Pídale Ud. ahora mismo!

SRES. ROHR & CO. - CASILLA 404 - MONTEVIDEO

Sírvanse enviarme, gratis, un ejemplar del nuevo folleto Royal "Fiesta"... "Recetas Culinarias Royal"... (Indique con una cruz el libro que desea).

Nombre \_\_\_\_\_ N° \_\_\_\_\_  
Calle \_\_\_\_\_ F.C. \_\_\_\_\_  
Localidad \_\_\_\_\_



CATALINA en los días de la Cruzada Libertadora.

junto a la de Flores y Caraballo, como v. gr. las de los conocidos militares Fco. M. Acosta, Enrique Castro o Goyo Suárez, pero ninguna cuadraba mejor a su propósito — contrapuesta "a lo respetable y querido" — que la China Catalina.

❖  
¿Quién era esa china famosa que tuvo, según fluye de los hechos, su hora en la más culminante etapa de la guerra civil de 1863-65?

¿Catalina... qué? ¿Cuál era su apellido?

Quién sabe... Los mismos interrogantes a la fecha que hace 15 años, cuando por primera vez me ocupé de esta criolla.

No ha sido posible individualizarla en ninguna resolución, lista o papel oficial.

En vano ha sido que al margen de toda investigación estuviese ojo avisador por si surgía inesperadamente algún indicio.

Inútil, también, que jóvenes de larga labor en nuestros archivos, como Juan Anto-

niño revolucionario de Flores probablemente en el departamento del Salto, al norte-noroeste del país cuando menos.

Siempre han habido mujeres en la retaguardia de nuestros ejércitos.

Es una herencia aquí y en toda América.

Las antiguas mujeres de la tribu, puede creerse.

Pero lo más razonable es pensar que fué costumbre nacida del cariño y de la piedad.

Cariño de madre, de hermana, de esposa o de compañera, y piedad de mujer — así solo — ante el dolor y el desamparo absoluto de la carne de cañón, privada de todo auxilio médico o sanitario, sangrante y abandonada después de cada batalla, tan clamorosa, tan lamentosa que el bárbaro despenar al compañero mal herido, alcanzaría a veces el linde de la comprensión.

Hondas y abnegadas tanto como incomprendidas y oscuras estas grandes caridades en que las mujeres hacen total abandono de ellas mismas.

En una revolución del Paraguay que me tocó ver de tan cerca como que conservo todavía un centenar de proyectiles recogidos entre las habitaciones y el patio de mi casa, que era la Legación Uruguaya en Asunción, en esa lucha fratricida las mujeres, siguiendo a los soldados en marcha, pusieron la nota más emocionante de aquellos días.

✱

Pero la china Catalina, no fué una integrante de la lamentable caravana de re-  
taquardía, fué un voluntario, un revolucio-  
nario más, un cruzado o una "cruzada de  
la Cruzada", que aumentaba por libre vo-  
luntad las filas coloradas de Flores.

Vestida de hombre, en el sombrero la  
divisa "Ejército Libertador", encaballada y  
lanza en mano, sirvió a la par de un hom-  
bre, mejor que algunos tal vez, porque en  
muchas ocasiones se la vió en las prime-  
ras filas o como aventurado bombero.

Dejó recuerdo de buena y podría añá-  
dirse, de respetuosa, en aquellas andanzas  
anormales y quien sabe si atávicas.

Fuó una figura característica en el abi-  
garrado y movimentado cuadro del ejérci-  
to revolucionario.

Así se explica su momento de popula-  
ridad, y el retrato — el mismo de la lanza  
que publico — puesto a la venta en las  
vidrieras de Montevideo, Buenos Aires y  
hasta en Río Janeiro que suscitó las iras  
del periodista montevideano.

✱

Durante el sitio de Paysandú, la china  
Catalina cayó prisionera de sus enemigos,  
capturada por soldados que mandaba el  
bravo Laudelino Cortés.

Una fuerza desprendida del cantón de  
la esquina 8 de Octubre y Monte Caseros,  
avanzó rumbo al Cementerio Viejo a que-  
rrilear un destacamento revolucionario que  
venía del sudeste.

Desplegados con cautela y aprovechan-  
do la ventaja de conocer bien el laberinto  
de zanjas, cercos y malos pasos del su-  
burbio donde no existían sino unas cuan-  
tas media aguas, abandonadas o incendia-  
das, los soldados de Cortés detuvieron  
pronto a los de Flores, obligándolos a vol-  
ver a sus líneas.

Un pequeño grupo, cortado personalmen-  
te por el jefe, quedó prisionero.

Al procederse al desarme, registro y cla-  
sificación de orden, se comprobó que entre  
ellos había una mujer, vestida de hombre  
y armada de una pistola.

Más bien india que china, era la priso-  
nera de regular estatura, y llamaba la  
atención lo chico de sus manos.

Tenía el pelo cortado como los varones  
y partida con raya al medio la mata re-  
grida y espesa, peinada para atrás.

Ni la nariz era muy achatada, ni los ojos  
muy pequeños y unas tantas arrugas hon-  
das le araban la frente.

Después de arreglarle mal, mal, unas por-  
lleras para volverle cuando menos exteriori-  
dad de mujer, el comandante Cortés llevó  
a su prisionera a casa de la comadre y  
gran amiga Doña Manuela Marote de Ra-  
ña.

Viuda del coronel oribista José María  
Raña, muerto a lanzazos por Marcelino So-  
sa en la batalla de Cagancha, era doña  
Manuela una señora de la mayor prestan-  
cia, así social como política.

La calidad de su viudez, sus anteceden-  
tes de familia, su natural despejado y sim-  
pático unido a una rara energía, habíanle  
ganado singular renombre en Paysandú.



Doña MANUELA MAROTE DE RAÑA  
(De un daguerrotipo)

Partidaria ardiente acostumbrada a inter-  
venir en modo directo y público en la po-  
lítica local, se avino mal con el coronel  
Leandro Gómez, cuyo carácter prepotente  
chocó pronto con el de la viuda.

Doña Manuela vino a ser como la "bête-  
noire" de Gómez, mientras éste actuaba en  
el litoral.

Mala enemiga, porque la señora picaba  
alto y se correspondía directamente nada  
menos que con el presidente Aguirre.

"Acabo de recibir una carta del mayor  
Otondo (escribe Leandro Gómez a Pinilla,  
con fecha 3 de abril de 1864) en que me  
dice que Doña Manuela Marote ha escri-  
to una larga carta al Presidente, hablán-  
dole pestes de mí, etc., etc."

"Esa señora, elemento de eterna discor-  
dia, no puede avenirse en que no sirva de  
juguete de sus miserias."

"¿Qué quiere usted que diga yo al ci-  
nismo de esa mala mujer? Espero que el  
señor Presidente sabrá valorar lo que pa-  
sa"...

En lo de Doña Manuela, vigilada por sus  
chinas de servicio tan blancas como la pa-  
trona, pasó Catalina los tremendos días fi-  
nales del sitio de Paysandú.

Rendida la plaza, vencedores los suyos,  
quedó libre y en condiciones de volver al  
ejército, continuando la campaña que, des-

LA CHINA CATALINA. — Fotografía  
directa de Bartoli, Buenos Aires.

pués de la caída de Paysandú se fué co-  
mo lista de poncho.

Pero probablemente no lo hizo así, y si  
vino a Montevideo no fué mezclada en los  
cuadros floristas, sino embarcada, tal vez,  
en un buque de guerra brasileiro.

Después de los días en que estuvo priso-  
nera de Doña Manuela, nada se conoce  
con precisión de la nombrada china.

El retrato sacado en Buenos Aires por  
Bartoli, fotógrafo de la Recoba Nueva, in-  
dica que anduvo por allá, y esto me afir-  
ma en la creencia del viaje fluvial, con es-  
cala en la capital porteña.

Es una fotografía rarísima y la que re-  
produzco perteneció a las colecciones dis-  
persadas del doctor Andrés Lamas.

El retrato, de pie y con la lanza, que no  
tiene indicación ninguna en la tarjeta, ori-  
ginal, se ha reproducido otras ocasiones.  
El de busto creo que es la primera vez que  
se publica.

✱

El silencio que envolvió el nombre de la  
China, concluida la guerra, es raro.

Pudo haber quedado en Montevideo, ex-  
hibiéndose, explotando hazañas, pidiendo  
algo.

En cambio, no aparece su huella por par-  
te alguna.

Y es raro, repito, que teniendo familia en  
la República o no habiéndose ausentado del  
país, desapareciera de un modo tan com-  
pleto una figura difundida como la suya.

J. M. FERNANDEZ SALDANA

## LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el  
uso de una loción muy eficaz y com-  
pletamente inofensiva, pues no se tra-  
ta de tinturas ni teñidos con sustan-  
cias peligrosas, nos referimos a la  
Loción MON AMOUR, preparado que  
recomendamos muy especialmente por  
sus buenos resultados. Sabemos que  
la **Farmacia Rey**, 25 de Mayo 387  
tiene ese preparado y es de muy poco  
precio, la que puede pedir por el au-  
tomático 8 46 58 y se le enviará a do-  
micilio, como también al interior con-  
tra reembolso.

# LIBRO DE PIEDRA RE- LATA EN PANAMA LA HISTORIA DEL CANAL

MUY pocos monumentos habrá en el mundo que puedan compararse, por su originalidad, al que Panamá consagró a la memoria de los ingenieros franceses que trabajaron en la obra del canal. En diez páginas de piedra ha quedado escrita allí la novelesca historia de la ruta interoceánica, desde el año 1529 en que Alvaro de Saavedra levantó los primeros planos, hasta el día en que un presidente americano, desde Washington, oprimiendo un botón eléctrico reventó el último taco de dinamita y dejó abierto el río que no soñó Magallanes. Y que, en cierto modo, dejó sin uso su descubrimiento.

Como digo, se trata de un libro de piedra. Sus páginas tendrán, cada una, dos metros y medio de alto por algo menos de dos de anchura. Cada página tiene veinticinco líneas, y la obra total, mil quinientas palabras. El texto lo escribió don Octavio Méndez Pereira. No creo que haya muchos autores en la tierra que puedan presentar a sus amigos lectores, escritas en forma parecida, las perfecciones de su ingenio. Al menos, desde el día en que una delgada hoja de papel vino a reemplazar a los ladrillos de Babilonia y a los muros de Egipto, escritos en una época muy anterior a la invención del refrán castellano que dice: "La pared y la muralla son papel de la camalla". Después de todo, no hay que fiarse demasiado de

refranes, como lo hacía Sancho. Todo lo heroico se ha escrito en las murallas, y también, todo lo miserable...

Pero volviendo al libro de piedra de Méndez Pereira, debo declarar que me ha parecido una obra estupenda. Tiene, además de historia, gracia e ironía. No se trata de esas placas presuntuosas que redactan los que saben — o no saben — latín. Aquí se ha ablandado la piedra para recoger el relato discreto de un literato; no la empinada peroración de un académico. En la página 2ª, por ejemplo, dice Méndez Pereira: "Pero fueron, sin duda, los ingenieros flamencos, que envió Felipe II, los primeros que, basados en un estudio serio, juzgaron practicable un canal por el Istmo de Darién: más este monarca desechó luego el grandioso proyecto por razones de política internacional, coonestadas con la frase bíblica: 'El hombre no separa lo que Dios unió'". En la página 8 resume así la vida de quienes primero trabajaron en la obra del canal: "Jules Dingler, director de las obras de 1883 a 1886, trajo a Panamá su señora con dos hijos y regresó a Francia acompañado de tres fétros".

Méndez Pereira es uno de los escritores más dignos de crédito que tiene América hoy, pertenece a todas las academias de historia y lengua castellanas, pero por encima de todo es un periodista. Se dice



Octavio Méndez Pereira, autor de los textos en el libro de piedra. (Dibujo de Trujillo).

con frecuencia que el periodismo acaba con el escritor. Que el afán con que se escriben las notas al pie de los linotipos destruye esa elaboración benedictina que sirvió antes de guía para componer obras maestras. Y, sin embargo, casos como el de Méndez Pereira me parecen que prueban otra cosa. Si él no fuera periodista sería impopular, no habría aprendido todas estas trampas que inventa el hombre del diario para cazar al público. El escritor, en el periódico, escribe con premura, pero no hay que olvidar que la premura, más que en él, está en el lector de nuestro tiempo. Es un lector que hay que enlazarlo de carrera, como un potro salvaje; un lector que tiene que leer de prisa, eludir los circunloquios, llegar como por encantamiento al meollo del asunto. Y el camino para cazar a este tipo de lectores lo inventó el fabricante de noticias de los diarios modernos.

Méndez Pereira mantiene en un periódico de Panamá, una sección que me parece tan digna de conocerse como su libro de piedra. Es una sección en donde comenta los asuntos políticos y literarios en notas de unas cincuenta líneas. No creo que nunca haya llenado más de una cuartilla. Cuando estuvo él en Bogotá, durante las fiestas del centenario, escribió mucho sobre Colombia. Mucho pero corto. Su artículo sobre el presidente López — realmente magnífico — tenía 50 líneas, 50 líneas el que le dedicó a la Quinta de Bolívar, 50 líneas otro sobre la Biblioteca Nacional.

Yo querría presentarles a todos los escritores de Colombia este modelo, y presentármelo a mí mismo. En los diarios suele evocarse el consejo de Graciano: Lo bueno, si breve, dos veces bueno. A cuánto plumífero no podría decirle uno: "Lo malo, si corto, bueno", dándole así una oportuna y bondadosa vuelta a la sentencia.

En cuanto al libro de piedra quiero decir, además, que tuve el gusto de leerlo en compañía de un caballero muy optimista y erudito, satisfecho de su obra y de sus triunfos, de ancha carbeza, cejas negras y pobladas, que es hoy rector de la Universidad de Panamá. En otras palabras, quiero decir que leí el libro en compañía de su autor, don Octavio Méndez Pereira. Cosa estupenda, porque el libro de piedra se ha construido en un sitio estratégico, tanto desde el punto de vista del paisaje, como desde el punto de vista de la historia. Lo cual, por otra parte, pasa siempre en Panamá. Aquí se anda a la vista de un mar que es el mar de los piratas. Se habla de Morgan como si todavía la sombra del pirata rondara por los contornos del Istmo. Hasta el último chofer le dice a uno: Aquí desembarcó Morgan. Y le muestra un punto de la playa preciso, como si él hubiera estado presente al desembarco, y hubiera tenido que esconder de prisa a su mujer y a sus hijas. Hay instantes en que el relato llega a ser realmente medroso, porque los choferes son negros, y el negro habla casi en secreto, silbando, arrastrando las eses, y mostrando con unos dedos mitad negros, mitad blancos, que, de veras, hacen poner el pelo de puntas. Una tarde salí de paseo con uno de estos choferes a las ruinas de Panamá viejo. La dura brisa del mar ha roído y pintado inmensos torreones, esqueletos de puentes y conventos, en donde hoy crece la yerba. Por las naves, o las que fueron naves de la iglesia, por las ventanas, por la puerta de la sacristía, meten sus brazos enormes unos árboles que se unen así a las piedras de la historia. Abajo, el mar muere de las rocas. El negro me mostraba todo esto con un dramático aire de misterio y me decía: El altar era de oro: lo pintaron de breca para que Morgan no se lo robara. Por esta puerta pasaron los corsarios ingleses. Y el negro, al terminar la frase, se oía a él mismo con cierto aire trágico de estar cometiendo una declaración. Para el negro, Morgan es todavía una sombra que puede regresar del otro mundo a castigarle...

Pero no demos más rodeos. El libro de piedra, como decía, está dispuesto en grandes páginas en una galería semicircular. Ahí, hay cuatro bustos de bronce. Y un obelisco, que remata el gallo francés. Sobre la galería hay una terraza que mira a la entrada del canal. En las noches de luna, los enamorados se van a la terraza, que recibe la brisa refrescante y salobre, y los novios, enardecidos por los alfileretazos de las estrellas y el ruido del mar, se sienten o se tornan caribes...

El libro monumental está dispuesto en una punta de tierra. A lado y lado todavía puede verse la muralla española que recuerda las guerras con el inglés. Debajo de la muralla, están las bóvedas. Los perseguidos por la "justicia" caían allí para morir devorados por la fiebre, el hambre, y las aguas que solían salar las baldosas del piso. De las murallas para adentro quedaba hecha, naturalmente, una plaza. Y como el espléndido español que tantas cosas dilapidaba lo que jamás desperdició fue las plazas, allí se lidiaron toros en la Colonia. De tal suerte que, si al leer el libro de piedra, se acompaña esta lectura con un poco de recuerdo, el mundo americano, desde los días de Balboa hasta los de Roosevelt, desfila ante los ojos del turista como una cinta cinematográfica.

Germán ARCINIEGAS.

studios alba-olivella y cia.

**EL GRAN AMIGO EN EL INVIERNO**

**LANAS TIEPO**

*Llega junto con el invierno!*

para proteger a los niños  
para adornar a los jóvenes  
para cuidar a los viejos

# SOCIALES

Señora IRENE MARTINEZ de BARRANDEGUY y sus nietitos CARLITOS BARRANDEGUY FUENTES y RICARDITO BARRANDEGUY WEBER (Foto Marchese).



Señora JUANITA DAPRA DE ABALO.



Señorita DELLANIRA RUGGIERO NIETO



ERNESTO Y ANA MARIA PATRONE ABBO (Foto Marchese).



*Cutis Divino*  
-gracias a HINDS



Cada noche al acostarse...vierta Crema Hinds en las manos y "lávese" el rostro. Limpia a la perfección. Quita el maquillaje. Al penetrar en los poros, durante la noche suaviza el cutis. Si prefiere use un algodón empapado en Crema Hinds.

## Al aplicarse HINDS la belleza resplandece

Al aplicarse Hinds usted está segura de dos cosas: 1º que Hinds beneficia su cutis mejorándolo si está ajado, marchito o agrietado — y protegiéndolo contra la intemperie . . . y, 2º que Hinds le presta soberana be-

lleza, suavizándolo, aclarándolo, dándole frescor y lozanía. Hinds es una crema líquida probada por los años, aprobada por millones de mujeres y comprobada por la triunfante belleza que otorga. Rehuse sustitutos o imitaciones.

Exija siempre la legítima. No acepte sustitutos.

*Crema*



DE MIEL Y ALMENDRAS

**HINDS**

• Usela también para las manos y el cuerpo.

• SOBERANA DE LAS CREMAS LIQUIDAS

En la reunión de los Estados Generales, un orador de la nobleza se había atrevido a decir, con el aplauso de la corte: "Entre nosotros y el Tercio hay tanta diferencia como entre el amo y el lacayo".

Esto era declarar la guerra, con una insolencia, a los representantes de la nación. Necker, ministro de las finanzas averiadas de la realcía, muestra más mesura y clarividencia al decir: "Sería considerar a los Estados Generales de una manera bien limitada, mas que verlos solamente bajo el aspecto de las finanzas, del crédito, del interés, del dinero... Me complace decirlo, me agrada pensarlos, deben servir para todo, estos Estados Generales; ellos deben pertenecer al tiempo presente, a los tiempos venideros".

La intención era buena, pero estas frases no eran más que palabras vanas, y Necker aludía la cuestión apasionada y vital de la reunión de las tres órdenes, y del voto por cabeza.

Desde hacía un mes los diputados estaban en Versalles; nada se adelantaba, se marcaba el paso, se hablaba sin obrar, y detrás de estas incertidumbres, de este despilfarro de tiempo, estas moratorias continuas, se adivinaban las maniobras reales para impedir todo trabajo y toda solución que no fuera la del trono: que la nación rellenas el tesoro desfiliente; que sus diputados votasen impuestos nuevos, y se retirasen como habían venido.

La corte perseguía este fin no confesado, pero visible al rodear a Versalles con una imponente fuerza armada. Regimientos suizos y alemanes, ocupaban la ciudad, y los cañones amenazaban a la Asamblea.

## A CIENTO CINCUENTA AÑOS DE LA REVOLUCION FRANCESA EL 20 DE JUNIO DE 1789

se fué a lo de Necker, bajo el pretexto de ilustrarlo, pero en realidad para ofrecer al rey el concurso de su gran talento oratorio.

Necker, quien al igual de toda la nobleza lo detestaba, y despreciaba, lo recibió muy mal. Con esta primera e insólita diligencia de Mirabeau, inaugura su vida política por partida doble en la revolución: jugando soberbiamente su papel de diputado vehemente, y solapadamente el de consejero privado del rey y de la reina, quienes lo atan a precio de oro.

Pero a esta hora indecisa y crítica chocaron en Mirabeau el espíritu del Tercio, y sus convicciones realistas. Quiere que la Revolución que se precisa, se haga contra los nobles, contra todos los privilegiados, pero con el rey. Sueña, tan absurdo como ello pueda parecer, en una **revolución real**. Espera que, la nación, soberana y legisladora, se coloque, paradójicamente, bajo la autoridad constitucional del rey. Esta unión contra natura, no era solamente un pensamiento único. En el seno de las diputaciones de la Nobleza y del Clero, bastantes conciencias acariciaban la loca esperanza de una unión bienhechora entre el trono y el pueblo.

Si tal hora hubiera podido venir, actual-

de las principales prerrogativas de la corona, causó en la corte una impresión enorme. El rey sintió que los Estados Generales se le escapaban; la afrenta era pesada y sus consecuencias incalculables. La corte vió con espanto el bloque de las dos Órdenes, nobleza y clero, en las que ella confiaba, amenazadas de disgregación por el abandono de un pequeño grupo de diputados, cuyo número podía aumentar hasta el desmoronamiento completo.

La Asamblea tenía plena conciencia del desafío que acababa de lanzar al régimen absoluto; ella quiso al siguiente día del 19 tranquilizar a la nación, estableciendo con prudencia las bases de su poder soberano. Declaraba ilegales todos los impuestos hasta entonces percibidos, manifestando sin embargo, que éstos debían ser pagados mientras ella quedaba reunida; pero que debían ser desechados, si llegaran a disolverse.

Para dar confianza y seguridad a los acreedores del Estado, la Asamblea los puso "bajo la guardia de honor de la Nación francesa".

Estos parlamentarios novicios hacían gala de gran habilidad y sentido político.

Habiendo así asegurado a los poseedores de fortuna, se volvieron hacia el pueblo miserable, prometiéndole examinar lo más pronto posible las causas de la escasez que sufrían y a encontrarle remedio.

En París, banqueros, financieros, burgueses y comerciantes se regocijaban. El pueblo manifestaba una alegría, desbordante. La admiración la esperanza, se reflejaban hacia el Tercio intrépido y clarividente.

¿Qué iba a hacer el rey?

Alrededor de él, príncipes y dignatarios se agrupaban indignados, pasando por las alternativas de la cólera, y del abatimiento. Los más fogosos proponían la disolución de los Estados, su dispersión por las armas, la prisión, todo lo que el arsenal judicial ponía en manos del régimen anterior.

Necker conservaba una calma aparente y bastante libertad de espíritu para tentar de apaciguar los ardores belicosos de los unos, y de volver a llevar a los otros, y al rey, a una apreciación más exacta de la situación. El creía todavía posible que, el soberano podía recobrar el control de las deliberaciones, y encarrilarlos cediendo momentáneamente a sus exigencias, con la esperanza de dominarlos rápidamente.

Sobre estas instancias, el rey decidió tener, el 23 de junio, una asamblea real a la que serían convocadas las tres órdenes. Para evitar hasta entonces toda deliberación de la Asamblea Nacional, se cierra, bajo pretexto de reparaciones indispensables la sala de sesiones.

El 20 de junio, por la mañana, los diputados encontraron todas las puertas cerradas.

El 20 de junio! Y al escribir esta fecha inmortal, dice Louis Blanc: "¿Quién no se sintió emocionado hasta el fondo del alma?"

El 20 de junio de 1789, en Versalles, en un día lluvioso y triste, se vió un grupo de hombres errando a través de la ciudad, y semejando andar en busca de albergue. ¿Su nombre? La Asamblea Nacional. ¿Su fin? Hacer un pueblo libre. Débiles como número, y modestos de aspecto, tenían sin embargo la frente dominadora, y el mirar arrogante. Y, caminando, hacían comentarios de la corte, de su pueril insolencia, del templo de la ley cerrado, de los soldados que acababan de encontrar haciendo guardia alrededor del inviolable recinto de la Asamblea real, notificada a los representantes del pueblo por vulgares afiches, por el grito de los heraldos, por el clamor público, tal como se hubiera hecho con un espectáculo; ellos hablaban de seguir la obra interrumpida, de volver a emprenderla al instante al riesgo de una lucha terrible, al precio de la vida, en cualquier sitio que pudiera ser, y si un edificio les faltaba, pues bajo el cielo!"

Un solo edificio, un juego de pelotas, había escapado a los rigores policiales, donde posiblemente, jefes y subalternos, no

entrevieron jamás como un posible asilo, a esta sala banal, sin ornamentos, sin muebles. Una mesa, algunas sillas, un pequeño número de bancos.

Los diputados entraron en remolino en este abrigo oportuno que tomó a esta hora ante la historia, el aspecto de un templo que daba albergue a la nación y a la libertad.

El pueblo siguió a los elegidos de la Francia, los rodeó para protegerlos contra una intromisión posible de la fuerza armada.

En esta reunión privada, no fué un diputado fogoso y atrevido, pronto a la revolución, quien forjó el destino de la Asamblea, sino uno de los menos exaltados, un jurista: Mounier, que redacta en su puesto el juramento de esos hombres resueltos a no ceder ante las imposiciones de la tiranía.

Bailly, diputado de París, astrónomo y miembro de la Academia francesa, sube sobre una única mesa, primera verdadera tribuna de la revolución, y lee la fórmula del juramento.

"Los miembros de la Asamblea Nacional, prestarán el juramento solemne de no separarse jamás hasta que la constitución del reino y la regeneración del orden público sean establecidos y afirmados sobre bases sólidas".



Mirabeau.

En calidad de presidente, el sabio reclamó el honor de jurar primero.

"Y todos los brazos se levantaron, y un grito se escapó de todas las bocas, grito espontáneo, irresistible, inmenso".

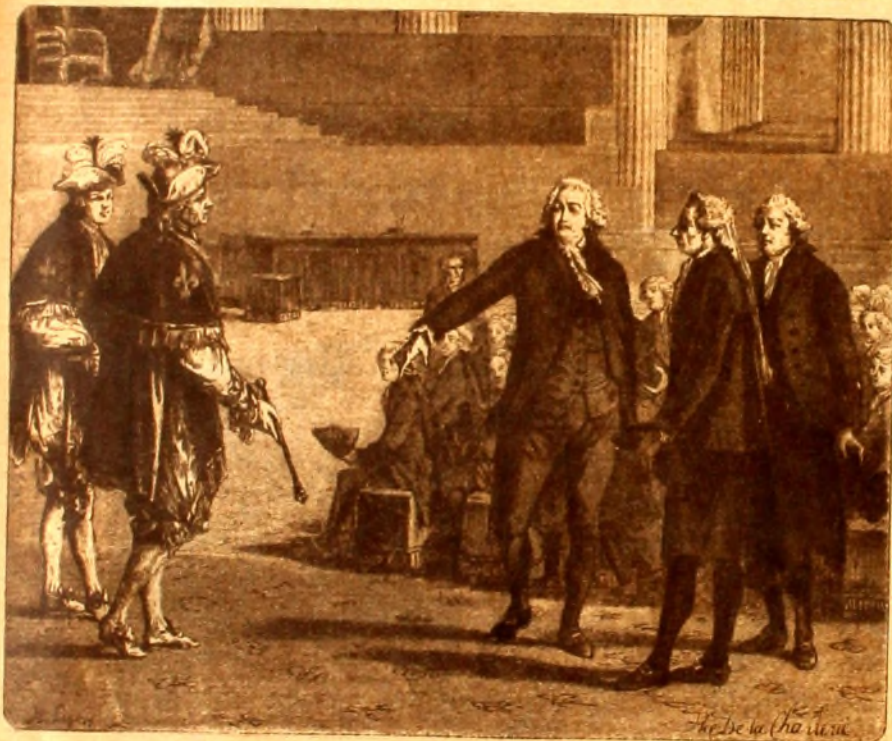
Está enfrente a nuestros ojos, esta escena en la que la Convención confió al pincel de David la heróica acta que fué la gloria de nuestros padres. Helos ahí a todos: Este, que, de pie sobre una mesa, domina a la Asamblea, tan calmo, tan impasible como la ley, es Bailly. Aquel que, con el traje en desorden, la mirada vuelta hacia el presidente, tiene una pluma, y se dispone a escribir, es el redactor del "Point du Jour", Bertrand Barère. Robespierre apoya violentamente sus manos sobre su pecho, como si tuviera dos corazones para la libertad. Una exaltación común estalla... Tieso el cuerpo, levantada la cabeza, Mirabeau golpea el suelo con el pie. Siéyès, aislado, no hace ningún gesto; él presta juramento recogido en su inteligencia...

¿Quién sabe si en el fondo de la fórmula que Bailly pronuncia no va envuelta su amenaza de muerte? ¿Que sea como quiera! Mientras tanto sus almas se buscan, sus esperanzas se confunden; y el cartujó dom Gerle, el protestante Rabaut Saint-Etienne, el cura filósofo de Emberménil se hallan abrazados.

Esta noble jornada se termina por un homenaje rendido a los derechos de la conciencia humana, y por una venganza realmente digna de la libertad".

Todos los niños de Francia han aprendido en las escuelas de la República esta página luminosa de su historia. Nuestro primer y pujante recuerdo escolar, queda prendido en este juramento del 20 de junio 1789, que un maestro de nuestras primeras clases, Mr. Roussel, cuyo nombre escribo temblando de reconocimiento, — supo hacernos sentir la grandeza y la noble belleza. Trazando estas pobres palabras, vuelvo a ver el pequeño número de los fuertes en historia, de la que el maestro maravilloso supo hacernos querer y gustar.

Ay! Todos han muerto de 1914 a 1918. Yo quedo el único e indigno sobreviviente. Pero todos, estoy seguro, al dar la vida por su patria, ofrecieron al viejo maestro sus corazones de soldados - ciudadanos.



Mirabeau y el marqués de Dreux-Brezé.

El Tercio deliberaba separadamente bajo la amenaza de las tropas mercenarias y extranjeras. Para él la situación se volvía de más en más clara: obedecer y separarse consagrandose por su deserción la arbitrariedad real y el despotismo ministerial, o bien persistir hasta la rebelión abierta.

El 10 de junio, Siéyès dice entrando en la Asamblea: "Cortemos el cable, es tiempo". Y propone ofrecer por última vez, al Clero y a la Nobleza, reunirse al Tercio, advirtiéndoles que el llamado general se hacía en una hora, y que los no comparecientes serían considerados como desertores que abandonaban los Estados Generales.

La Asamblea había hablado así, alto y claro.

Mirabeau, genio turbulento pero político tortuoso, por poco fracasa en su vocación de tribuno del pueblo. Aristócrata de nacimiento, realista de corazón, aún cuando el rey había firmado diez y siete veces órdenes de prisión contra él, se sostuvo resistiendo ante la Asamblea; pero a la noche

mente se volvía imposible por la oposición de la corte, y la energía del Tercio, queriendo afirmar su soberanía a la invitación de Siéyès, y proclamarse **Asamblea Nacional**.

Esta bella audacia empieza a impresionar a algunos diputados nobles y prelados. Desde el 12 de junio, tres sacerdotes se habían unido al Tercio, el 16 eran 19. El 17, después de una discusión apasionada en la que los juristas de la Asamblea aceptaron, en fin, sobre la propuesta de Siéyès de declararse Asamblea Nacional, el Tercio daba resueltamente la impresión de ser el representante de la nación. Con el nombre encontrado se imponía la cosa; el desplazamiento de la soberanía.

Y para no dejar ninguna duda a los amigos y enemigos de la Asamblea Nacional, ella se atribuye por su propia voluntad, el consentimiento al impuesto, fuera de ella, nadie, ministro o rey, podía ni decidir, ni ordenar, ni levantar los impuestos, en el país.

Este golpe directo dirigido contra una

**CONFIEENOS SU RECETA DE**  
**Lentes** de alta calidad.  
**Optica "Recine"**  
U.T.E. 46681 18 de Julio 1962. CASI TACUAREMBO



Indicador del juramento, en el Juego de Pelota.

- |                                              |                           |                            |                                   |                                    |
|----------------------------------------------|---------------------------|----------------------------|-----------------------------------|------------------------------------|
| 1. BAILLY                                    | 10. ROBESPIERRE           | 21. LA RÉVILLÉRIÈRE-LÉPAUX | 32. LAURENT, CURÉ DE CUSEAUX      | 41. LE CHAPELIER                   |
| 2. SUEYES                                    | 11. LE P. GÉRARD          | 22. DUBOIS DE CRANÉ        | 33. GOUTTES, CURÉ D'ARGEL-LEZ-LIS | 42. KERVÉLEGAN                     |
| 3. GRÉGOIRE, CURÉ D'EMBER-MÉNIL              | 12. MIRABEAU              | 23. FÉDÉASSE               | 34. BABÈRE DE VIEUZAC             | 43. LANJUSAIS                      |
| 4. RADAT-SAINT-ÉTIENNE, MI-NISTRE PROTESTANT | 13. BARNAVE               | 24. THOURET                | 35. REVELLE                       | 44. LAVILLE-LE-ROUX                |
| 5. DOM GÉRELL, CHARTREUX                     | 14. TRONCHET              | 25. TARGET                 | 36. THIBAUT, CURÉ DE SOUP-PES     | 45. GLEIZES                        |
| 6. PÉTION                                    | 15. CAMUS                 | 26. LAURDE-MÉRÉVILLE       | 37. MAUPETIT, DE LA MAYENNE       | 46. RAMBLÉ                         |
| 7. BUZOT                                     | 16. MARTIN, D'ARCH        | 27. PISON DE GALAND        | 38. MUGET DE NANTHOI              | 47. GARAT                          |
| 8. MERLIN                                    | 17. GUILHERMY             | 28. MOUNIER                | 39. GOUY D'ARCY                   | 48. CREUZÉ DE LA TOUCHE            |
| 9. DUPONT DE NEMOURS                         | 18. LÉGRAND               | 29. THOUHARD               | 40. MALOUP                        | 49. REGNAUD DE SAINT-JEAN D'ANGÉLY |
|                                              | 19. ROCHER                | 30. GUILLOTIN              |                                   | 50. PRIEUR, DE LA MARNE            |
|                                              | 20. DIAUZAT (GAUTHIER DE) | 31. FOUCHE                 |                                   |                                    |



Juramento del Juego de Pelota.

nos. Cinco de ellos se habían titulado maestros y cómo no recordar que en la horrible contienda los maestros de escuela de Francia dieron proporcionalmente el número mayor de sacrificados!

Volvamos a la Historia la que, a pesar de todo, no habíamos abandonado al saltar del Versalles de 1789, al Verdún de la Gran Guerra.

El juramento del 20 de junio hizo tal impresión, que, el 22, ciento cincuenta obispos y sacerdotes se unieron a los diputados del Tercio; las órdenes privilegiadas se disgregaban; el bloque real se fundía.

Luis XVI intenta, en la asamblea plenaria del 23, volver a tomar en sus manos, haciendo concesiones, la Asamblea que escapaba a su voluntad.

La jornada debuta por inconcebibles torpezas. Versalles estaba lleno de tropas.

La Nobleza, y el Clero, entraron solemnes y soberbios en la sala de los Estados por la puerta principal: los diputados del Tercio, se estacionaban bajo la lluvia, y penetraron uno a uno por la puerta de servicio. ¡Una afrenta más!

Luis XVI, en su discurso decía que: "él creía haber hecho todo lo que estaba en

su poder para el bien de su pueblo, reuniendo los Estados Generales". Después, se quejaba de las divisiones que se habían sucedido. "Soy yo, hasta el presente, — osaba decir — quién hace todo por el bienestar de mis pueblos, y es raro que la única ambición de un soberano sea la de obtener, de esos sujetos, que se entiendan para aceptar sus bondades".

Los diputados populares acogieron con un silencio desdeñoso estas hipócritas declaraciones.

El rey, sorprendido, desconcertado, ordena a la Asamblea con tono duro, que se disuelva. Al parte, acompañado de la nobleza y de algunos prelados.

Los diputados de los Comunes no se movieron de sus bancas.

Entonces, ante esta infracción a las órdenes del rey, el maestro de ceremonias se dirige al presidente Bailly: "¿Habéis oído la orden de su Majestad?" Dentro del profundo silencio, Bailly dice suavemente: "Yo creo que la nación congregada no puede recibir ninguna orden".

Es entonces que Mirabeau, calmo y resuelto, se endereza ante el marqués de Dreux-Brézé, y encuentra en un momento

de noble elocuencia las palabras arrogantes y viriles que la nación parecía inspirarle:

Yo os declaro, que si os han encargado de hacernos salir de aquí, tenéis que pedir órdenes para emplear la fuerza, puesto que solamente dejaremos nuestros puestos por el poder de las bayonetas".

Después de esta varonil respuesta hecha al enviado del rey, la Asamblea volvió a sus deliberaciones.

La audacia y el coraje son contagiosos. Dos días después, cuarenta y siete nobles que llevaban los más grandes nombres de Francia, se unieron al fin a los representantes del pueblo. La víspera, la mayoría del clero se había reunido a ellos.

El rey capitula y empuja a los últimos refractarios a juntarse a las tres órdenes.

La asamblea, verdaderamente Nacional, existía así de hecho, y de derecho.

Tal como lo entendían los juristas, la Revolución estaba hecha.

El pueblo de París iba, a su turno, a imponerla en la realidad viviente de la nación, a estamparla en la historia para ejemplo y admiración del mundo.

Jules BERTRAND.

## PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad, la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

# URRUCHUA

**He** aquí lo más natural y lo más difícil: pintar, o escribir, sin literatura. Es darse a pulso, desde la sangre. Es crear.

Este milagro virtual, mezcla de furia y de angustia, es el que logra Urruchúa. Pinta desde adentro a afuera, con la emoción, poderosa o inefable, del que pretende meter dentro del tiempo el espacio, la eternidad en el minuto. (Único modo, también, de pintar o escribir algo). Su valor debe rastreadse, no en lo social de su obra, sino en el hombre que es él, noblemente apasionado.

Porque es hora que diga, o se repita: lo social, como concepto estético o de servicio, no es un problema artístico. Y esto no obsta que el artista, implícitamente, sea un rebelde a las vilezas y las tiranías sociales. El arte exalta lo que hay en el ser humano más vivo, noble o audaz; cuanto, igual en forma implícita, los amos de todas las sociedades niegan más, desprecian u odian.

Pocos plásticos, como Demetrio Urruchúa, se apoyan en menos cánones o doctrinas. Se tiene sólo, porque lo que pinta o graba expresa una pasión de su sangre. El equilibrio que alcanza entre la fuerza del tema y la delicadeza de la factura es tan natural y fácil como en el toro o la ola lo más estuoso y lo fino.

Maestría sin maestro. Así la madre y la tierra logran su niño y su cumbre. Que encanten o que den vértigo, traen a la gente lo mejor que hay en la vida: solemnidad y misterio.

Este asunto de crear es de instinto y de coraje. Sabiduría de sentir que la creación empieza más allá de lo fatal y sagrado estética y socialmente. Y que ahí debe captarse y ponerse en movimiento a más allá todavía.

Entonces, recién comienza el feliz suceso. Y el equilibrio logrado, no es ya en la tela o el muro, sino el de la flor o el monte: en la geometría del cosmos. Desde la sangre y a pulso.

Pulso de sangre es lo que hay en la obra de Urruchúa. Toda ella es él desde adentro. Hembras y machos — que no mujeres y hombres — que él llama para la acción a zamarreones y gritos. Criaturas que él arranca a su trabajo social, como su vida de su arte, para que peleen la muerte.

Ya sé que hay otra pintura de contenidas potencias y sugestivas grandezas. Que no es menos creador Leonardo que Miguel Ángel. Porque si uno habla a lo eterno, el otro escucha a la eternidad.

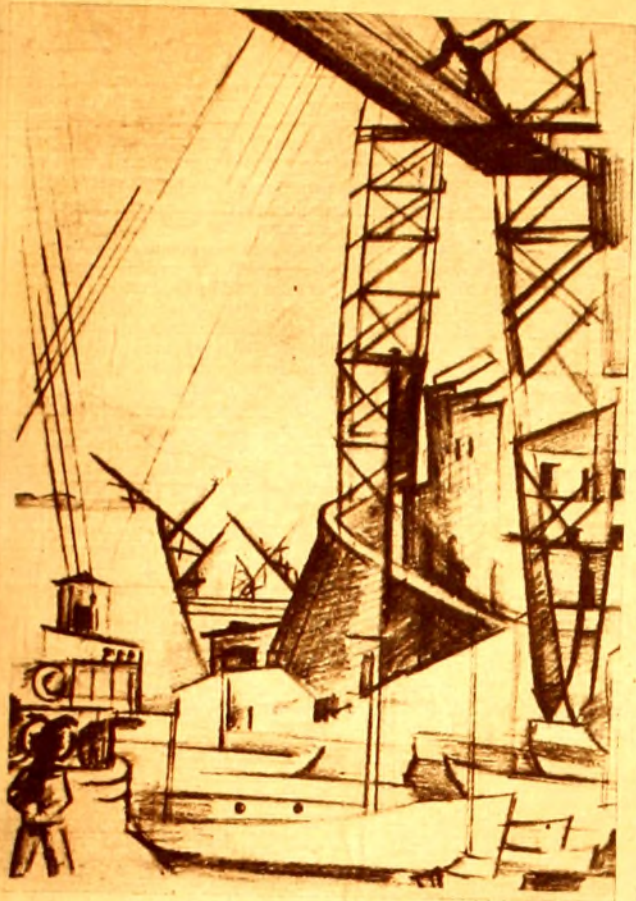
Pero no se trata de esto, sino de algo que fué siempre más captativo y tremendo: ser vil o querer ser digno. Pintor, no más, y hasta genio. U hombre cabal, y después también artista.

Esta es la furia y la angustia en que agoniza Urruchúa. Y fruto de ella es el logro de estas criaturas suyas, madres, novias y gañanes, que él no ve alegres o amantes, sino bravías o solemnes. No en égloga, sino en drama. Todas con el hierro al puño.

Porque hay algo más urgente que sudar, amar, parir: ser libres. La libertad.

R. González PACHECO.





Dibujo del puerto viejo de Marsella.



Estudio de decoración.



Paisaje de Mirmande.



## PINTOR S G A R B I

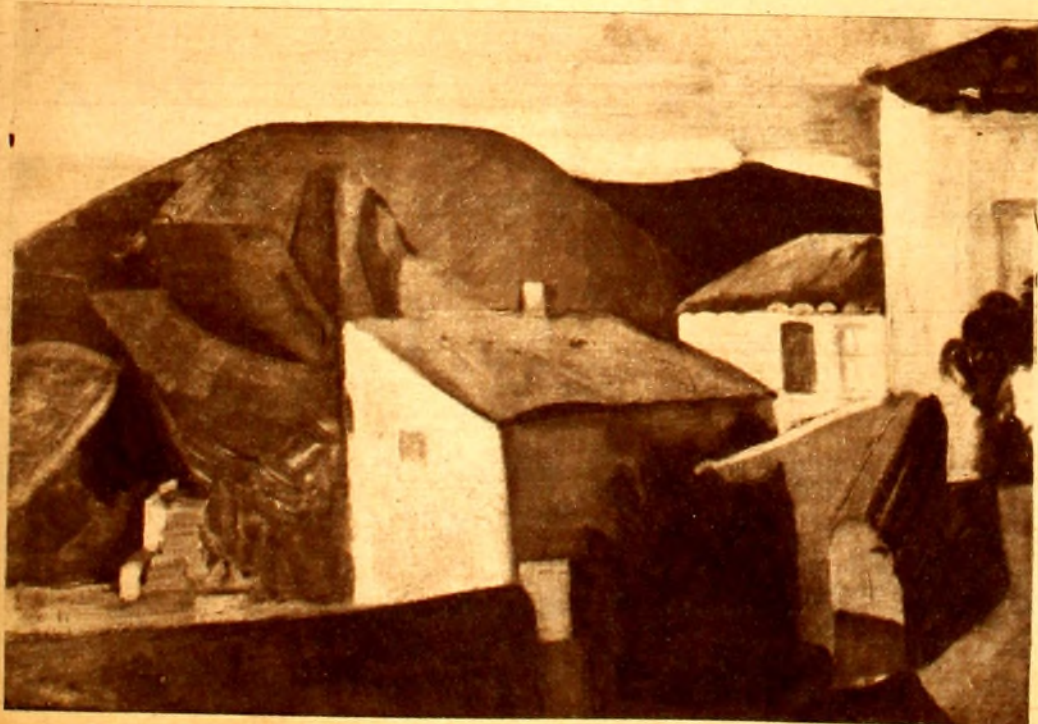
Hemos recibido de París algunas fotografías que nos muestran parte de la labor realizada por este joven pintor, que se encuentra en Europa perfeccionando sus estudios. Héctor Sgarbi dedica especialmente sus preferencias por la decoración y escenografía, habiendo realizado ya algunos trabajos para el Pabellón del Uruguay en la última Exposición Internacional, y figurado asimismo con éxito, en el Salón Anual de los Independientes, donde se le ha otorgado una medalla por el envío de su obra más reciente.

Este joven artista nacional, ha demostrado sus preferencias por el arte decorativo, y es sin duda, — en este momento en que los grandes pintores parecen inclinarse hacia este género artístico que adquiere cada día mayor significado en el teatro y cinema, el camino donde nuestro compatriota encontrará motivos de provechosa enseñanza.



Paisaje Mirmande.

Paisaje de Mirmande.



# B A H I A



Calles en rampa

Elevadores que salvan el desnivel en la zona del puerto

"PENULTIMO punto de unión con tierra firme antes de alejarnos hacia Europa. De lejos se advierte la gran bahía, la zona portuaria casi a nivel del mar y en lo alto la ciudad que trepada en sus barrancas domina coronada por sus trece iglesias."

Movimiento de tierra nuevamente.

Tráfico de coches, carros que llevan pasajeros y los mil productos de intercambio de los puertos.

Curiosidad ante la ciudad desconocida.

Junto al mar una parte plana, alargada sobre la que se encuentran los edificios de la Aduana, el Mercado Viejo y la habitación portuaria con sus plazas y calles llenas de árboles que proporcionan la sombra tan preciosa y necesaria. Luego el nivel va subiendo, ya es colina, las calles se transforman en rampas, las veredas en escalinatas y se crea un nuevo elemento de unión o circulación vertical, el ascensor, que ubicado en puntos estratégicos salva un desnivel de unos ciento veinte metros. La callejuela entrecortada en la que al marchar se encuentra de pronto un automóvil, anunciado por su gran toque de bocina, y que hace que uno se pegue a los muros para evitar un fin de viaje prematuro. Mucha gente caminando, la mayoría

gente de color, vestida en una forma pintoresca y viva.

Al llegar las rampas a lo alto la ciudad no conserva un solo nivel. Siempre inquieta, siguiendo los desniveles impuestos por el terreno, une a su movida arquitectura el encanto de lo imprevisto, la presentación súbita de perspectivas maravillosas.

La arquitectura de Bahía corresponde en su casi totalidad al estilo "manuelino", o portugués del Imperio. Sus iglesias, verdaderos ejemplos de ese estilo, guardan incalculables tesoros en trabajos de plata, oro y pedrerías. Las esculturas en madera traen su calor al rico metal y a la piedra.

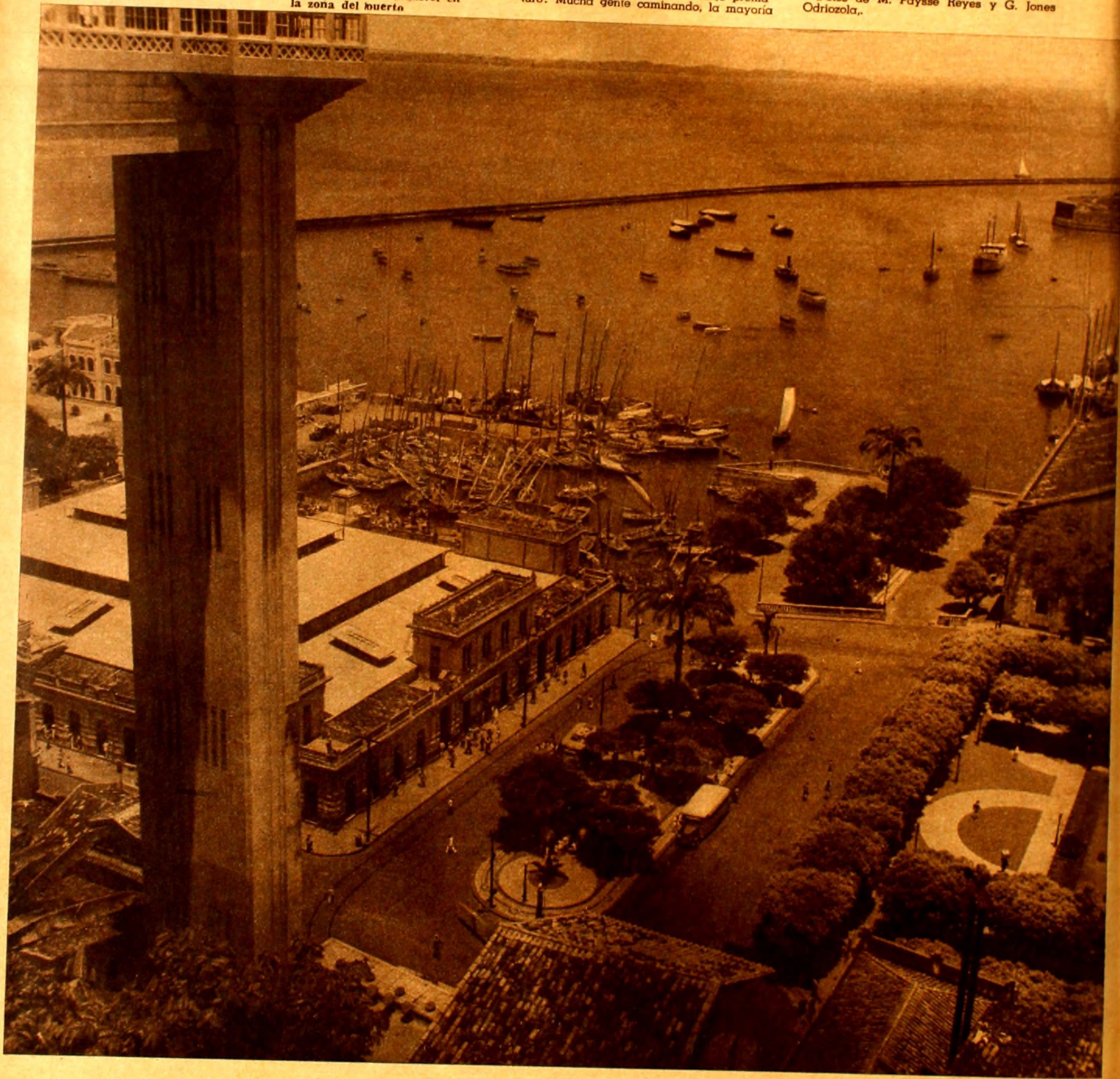
Saliendo de la zona central de la ciudad elevada se entra en un verdadero barrio-jardín que forma toda la parte de habitación rica.

De un clima agradable aunque caluroso, pues no posee un coeficiente de humedad elevado, Bahía constituye una de las ciudades verdaderamente características y bellas, no sólo por su naturaleza sino también por el efecto que el trabajo del hombre ha sabido obtener de ella.

G. Jones ODRIÓZOLA.

(Apuntes de un diario de viaje).

(Fotos de M. Payssé Reyes y G. Jones Odriozola.)





Aspecto del puerto

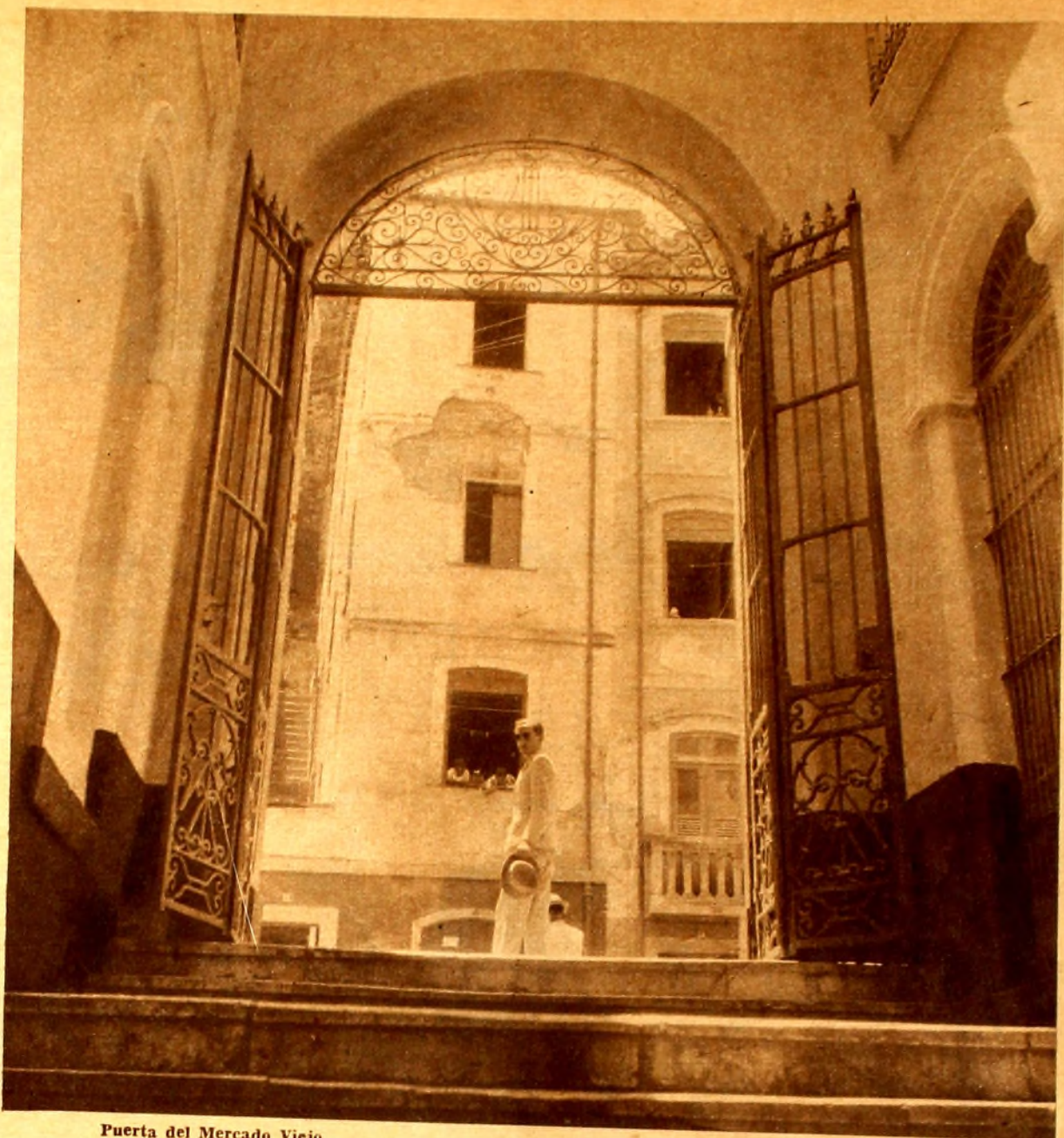


Frente al Mercado Viejo



Rincón de Bahía

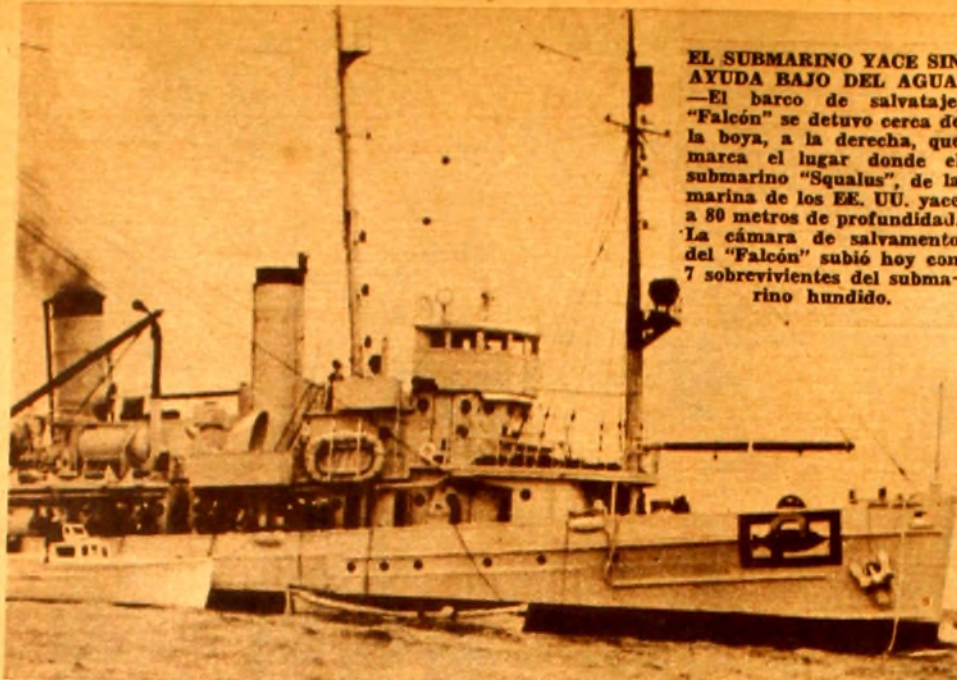
Portada de hierro del Hospital Santa Isabel



Puerta del Mercado Viejo

Otro aspecto de la ciudad





**EL SUBMARINO YACE SIN AYUDA BAJO DEL AGUA.** — El barco de salvataje, "Falcón" se detuvo cerca de la boya, a la derecha, que marca el lugar donde el submarino "Squalus", de la marina de los EE. UU. yace a 80 metros de profundidad. La cámara de salvamento del "Falcón" subió hoy con 7 sobrevivientes del submarino hundido.



**EL COMANDANTE DEL "SQUALUS" EN EL HOSPITAL NAVAL.** — Aún bajo la tensión de las horas pasadas en la profundidad del mar, siguiendo atentamente el salvamento de los otros 32 miembros de la tripulación del submarino "Squalus", teniente Oliver F. Naquin aparece en la foto al ser felicitado por el capitán William Amsden por su paciente y heroico dominio durante el rastreo del submarino hundido.

**VISTA AEREA DE LA BUSQUEDA DEL "SQUALUS".** — Los primeros barcos auxilios, entre ellos el "Falcón", al frente, desde el cual se surgió la campana que salvó a la mayoría de los tripulantes

## SALVAMENTO DEL SUBMARINO "SQUALUS"



**LAS AUTORIDADES NAVALES COMUNICAN LOS DETALLES DEL ACCIDENTE DEL SUBMARINO.** — El teniente comandante John J. Curby es fotografiado aquí cuando da nuevas informaciones sobre el hundimiento del submarino "Squalus" a los miembros de la prensa en el astillero de la marina de Portsmouth.

Cámara usada para el salvamento del "Squalus" Portsmouth. Esta es una sección transversal de la cámara de rescate que fué usada para salvar los hombres encerrados en el submarino hundido. La escotilla a prueba de agua (centro) separa dos compartimientos, la cámara de salvamento se coloca sobre la escotilla del submarino y puede subir ocho hombres a la vez.

## CIRUGIA FACIAL



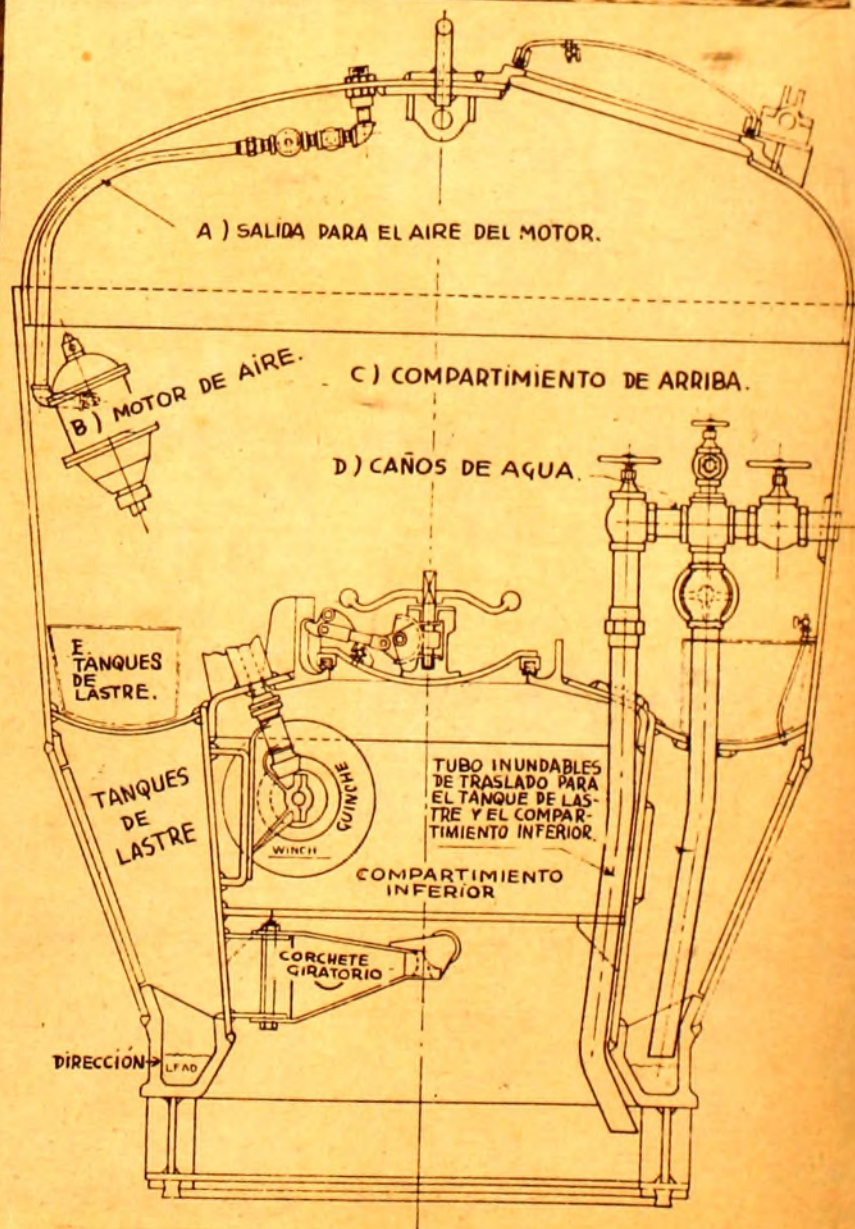
La cirugía facial en manos de un experto cirujano puede corregir deformaciones, pero cuando se trata del cuidado diario del cutis, sólo la "glicerina de almendro" es capaz de vivificar la epidermis a través del tiempo. Un minuto dedicado a un masaje con esta maravillosa crema líquida, le hará confirmar la realidad de un sueño!

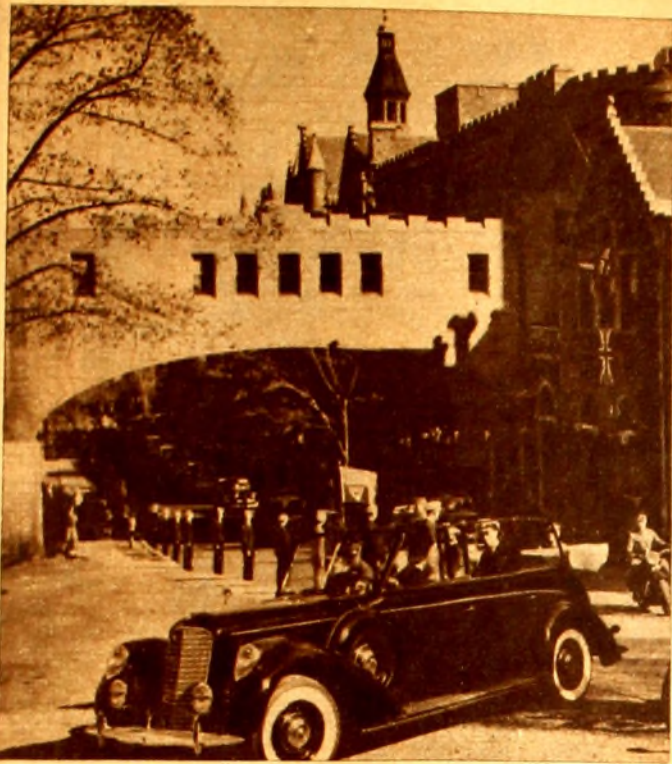


**MOVADO**  
EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL.

"Hay un modelo para cada gusto."

Agente General:  
RICARDO INGOLD  
25 de Mayo 462.





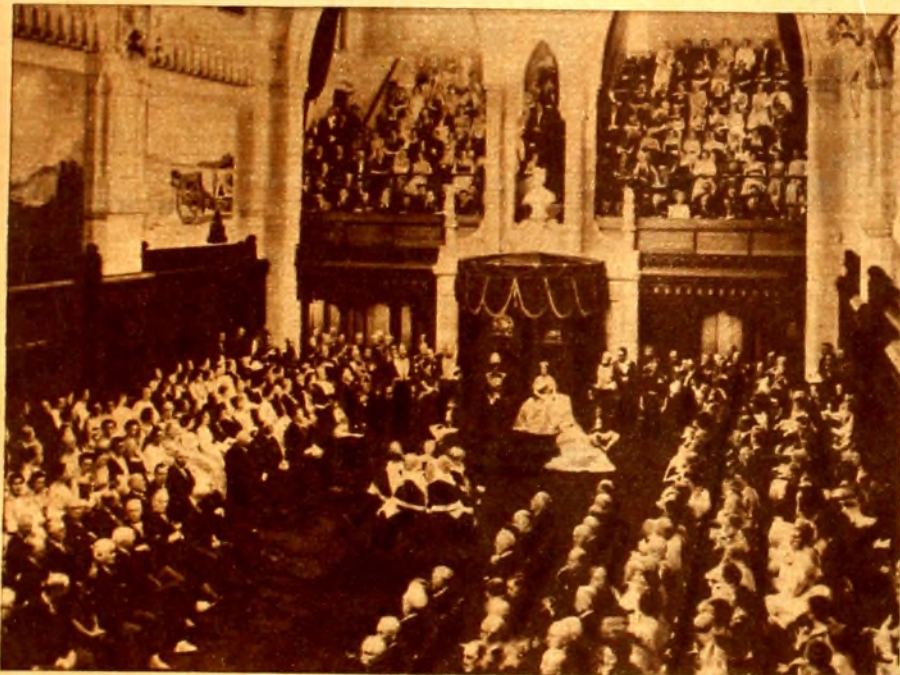
Durante la breve visita realizada a la ciudad de Montreal los reyes visitaron la Universidad más antigua del Canadá. La foto muestra al cortejo real encabezado por el coche de los soberanos entrando en el patio de la Universidad de McGill, que tiene 100 años de existencia y es la más antigua del Dominio. Algunos de los alumnos se alinearon a la entrada formando guardia de honor.



Los reyes británicos llegaron al Canadá con algunos días de retraso debido a las malas condiciones de la travesía. El día 17 fueron recibidos en el Parlamento donde se les dió la bienvenida oficial. El rey Jorge y la reina Elizabeth oyeron los discursos pronunciados sentados en sus tronos, ante algunas personalidades del Dominio. El primer ministro Duplessis de Quebec, habló en primer lugar, y luego dió su mensaje de acogida el primer ministro del Canadá, Mackenzie King.



## LOS REYES DE INGLATERRA EN EL CANADA

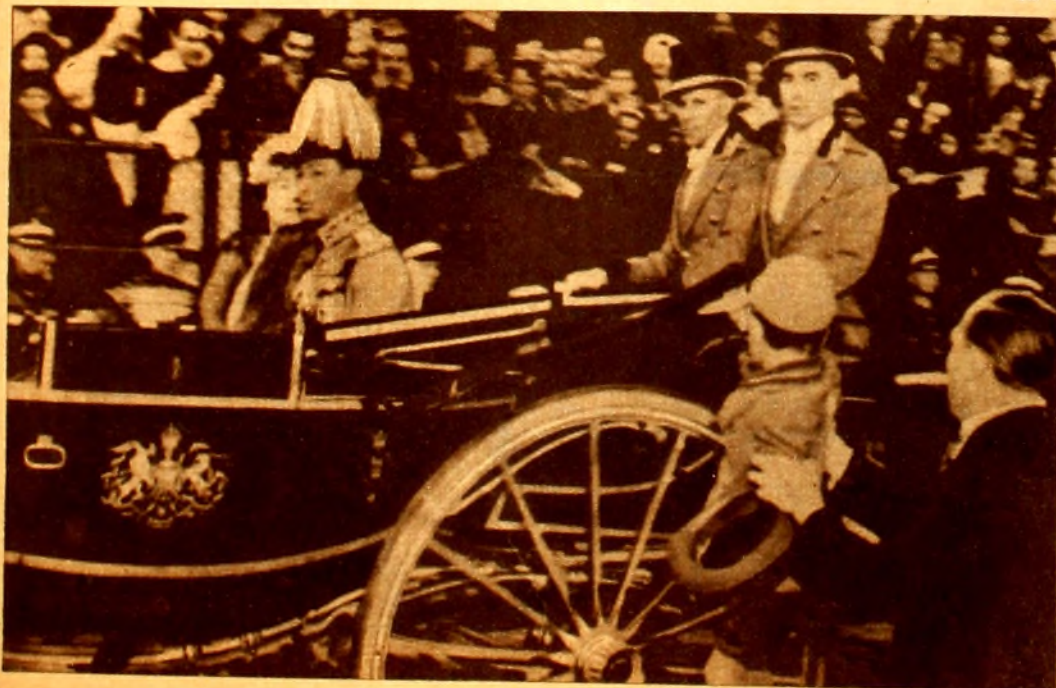


El 19 de mayo la Casa del Parlamento del Canadá recibió a sus majestades Jorge VI y Elizabeth, que tomaron asiento en sus tronos ante los miembros del Parlamento

y otras personalidades. Luego el rey dió un real aprobación a las leyes discutidas en esa sesión. A la derecha del rey está el primer ministro Mackenzie King y a



la izquierda de la reina se colocó el senador Dandurand, decano del Senado del Dominio. Frente a sus majestades se sentaron los miembros de la Suprema Corte de Justicia canadiense.



La llegada de los soberanos a la capital federal del Canadá: Ottawa, fué magnífica debido al entusiasmo de la multitud que se reunió en la estación Unión para recibirlos. La estación fué decorada para la reunión, con los colores de la bandera británica y a ambos lados de la puerta de entrada se colocaron las iniciales de los augustos huéspedes; en medio de estas iniciales se colocó un gigantesco escudo como puede apreciarse en la fotografía. El rey Jorge y la reina Elizabeth abandonaron la estación en un landó abierto tirado por cuatro caballos; su escolta estaba formada por los dragones de la Princesa Luisa en traje de rigurosa gala. Durante el trayecto al palacio del Parlamento, la reina se mostraba alegre y sonriente, mientras el rey conservó una postura amable pero más reservada.

Mientras el landó atravesaba las calles principales, recibiendo sus majestades los vivas de la multitud, un admirador logró romper el cordón que contenía a la multitud y levantó a su hijo para que viera más de cerca a los soberanos. La reina miró hacia atrás interesada con el entusiasmo del canadiense pero el rey permaneció en su anterior actitud.

### CANAS..



#### TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TENER LAS CANAS EN POCOS MINUTOS

en los siguientes tonos  
CASTAÑO-CASTAÑO CLARO  
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE EN CAJAS de 1 TABLETA  
Suficiente para tener una abundante cabellera.  
En venta en todas las farmacias y droguerías.

65

DISTRIBUIDOR:  
Fco ALONSO ADAMI  
RONDEAU 1440 TELF. 84884  
INTERIOR: AGREGAR 007 PARA FRANQUEO  
INDICAR COLOR.

# CINE



## ESCUELA DRAMATICA

CINE METRO exhibe una nueva producción de Robert Sinclair, titulada "Escuela dramática", animada por la actriz Luisa Rainer, Paulette Goddard, Alan Marchall, etc. Este film, que se ambienta en una escuela dramática parisien- se, describe las luchas, ce- los y el triunfo final de jó- venes ambiciosas para que- nes la vida es un inmenso escenario.



# Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



## INVITACIÓN AL DESASTRE



LA ENEMISTAD DE FANG DIO FRUTO. PRONTO A TARZAN SE LE FORMO JUICIO POR ENTRAR AL IMPERIO PROHIBIDO.



ESPERANDO SALVAR A TARZAN, EL EMPERADOR TRATO INDIRECTAMENTE DE SUGERIRLO POR MEDIO DE UNA INTERROGACION "USTED LLEGO AQUI POR EQUIVOCACION ¿NO ES ASI?"



"NO" CONTESTO TARZAN "VINE AQUI PORQUE QUISE SABER QUE ERA LO QUE HABIA." TARZAN NO MENTIA NI AUN PARA SALVAR SU VIDA.



EL EMPERADOR ENTONCES SE DIRIGE A SUS CORTESANOS, ¿COMO PUEDO CONDENAR A UN HOMBRE QUE ME SALVO DE LOS DEMONIAOS LEONES?



"LOS EXTRANJEROS TIENEN QUE MORIR." ESA ES LA LEY INMUTABLE DE NUESTROS ANTECESORES. INSISTA FANG.



DISGUSTADO EN SUMO GRADO EL MONARCA MANDO LLAMAR AL VERDUGO. LULING LLORABA PORQUE AMABA AL GALLARDO "BARBARO".



DE SUBITO SUS HERMOSOS OJOS SE ILUMINARON; MURMURO ALGO AL OIDO DE SU PADRE, QUIEN LLENO DE ALEGRIA EXCLAMO: "YO ADOPTO A TARZAN; AHORA ES HIJO MIO; DEJA DE SER EXTRANJERO Y NO TIENE PORQUE MORIR."



LOS CORTESANOS ACLAMARON LA SABIA DECISION DE SUN TAI, QUIEN DECRETO FESTEJOS EN TODO EL PAIS.



PERO ESTOS FESTEJOS FUERON UNA INVITACION AL DESASTRE PORQUE .....



SU ESPLENDOR FUE OBSERVADO DESDE UNA COLINA PROXIMA A LA FRONTERA POR HIYEDO, JEFE DE LOS GUERREROS AIYUS.



Y SU SALVAJE CORAZON AMBICIOSO CONQUISTABA TERRITORIO RICO Y PACIFICO.

HOGARTH

# Casa Soler

# Sección Hombres

"PUBLICIDAD"

**REGALOS PRACTICOS  
MUY CONVENIENTES**

CAMISAS EN  
FUERTE POPLIN  
DE DOBLE FAZ  
\$1.90



CAMISAS EN  
TRICOLINA DE  
HILO  
CUELLO  
PEGADO \$2.60



CAMISA "INDEFORMEX"  
EN TRICOLINA DE  
SEDA \$3.70



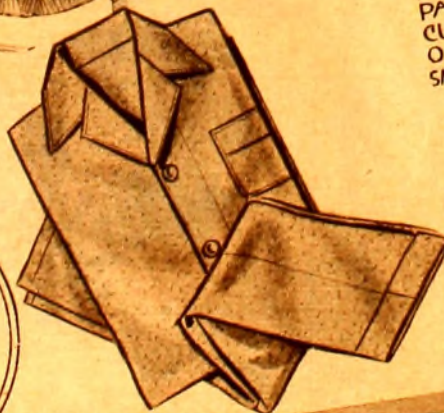
FOUOIR EN  
MOUFLON FANTA-  
SIA DOBLE FAZ  
\$9.80



PAÑUELOS  
DE SEDA  
PARA  
CUELLO  
\$2.80  
Y \$1.50



FOUOIR EN  
PAÑO DE LANA  
CUELLO CERRADO  
O SMOKING \$5.80



PIJAMAS EN  
SARGA DE AL-  
GODON AFRANE-  
LADA \$4.30

CLIENTES  
DEL INTERIOR  
EFECTUEN  
SUS PEDIDOS  
CONTRA-  
REEMBOLSO



PARAGUAS EN ZARGA  
Y EN HILO  
"VICTORIA" \$4.50  
\$2.80 y \$

PARAGUAS EN REPS  
Y EN SEDA  
"VICTORIA" \$8.50  
\$5.50 y \$



CAMPERA EN  
PAÑO INGLES  
Y CIERRE  
METAL  
ENTERO \$5.80



CAMPERA MALLA  
DE LANA \$3.50

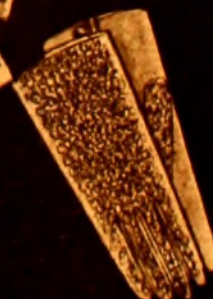


PULL-OVER LANA  
BUCLE  
GRAN  
MODA \$2.50

PYJAMAS  
EN KASHA  
DE LANA  
PANTALON  
AMERICANO  
\$7.90



CHALECOS  
SIN MANGAS  
EN MALLA  
ASTRAKAN  
\$3.00



GUANTES ABRIGO  
EN ALGODON  
Y ASTRAKAN.  
\$0.85 y \$1.20

GUANTES CUERO  
LISO y S/ PECARI  
\$1.95 y \$3.20

**EN NUESTRAS TRES CASAS**

SUCURSAL  
GOES  
Av. Gral. FLORES  
23 41-47  
Esq. M. BERTHELOT

CASA  
MATRIZ  
Av. AGRACIADA  
23 0 2  
Esq. M. SOSA

SUCURSAL  
CORDON  
Av. 18 de JULIO  
1 6 0 1  
Esq. PIEDAD